

C.A. de Santiago

Santiago, doce de abril de dos mil veinticuatro.

Visto:

Por sentencia de veintitrés de febrero de dos mil veinticuatro, pronunciada por el Séptimo Tribunal Oral en lo Penal de esta ciudad, en el RUC 2201015478-6, RIT 252-2023, se condenó a **José Antonio Mena Tapia**, a la pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio y accesorias, como autor del delito consumado de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero en relación con el artículo 432 del Código Penal, cometido el 13 de octubre de 2022 en la comuna de Macul. Sin beneficios, se le reconocen abonos de 499 días. Sin costas.

Contra este fallo el abogado Cristian Farías Concha de la Defensoría Penal Pública, deduce recurso de nulidad, por la causal contenida en el artículo 374 letra e) en relación con el artículo 342 letra c) y artículo 297 del Código Procesal Penal; solicitando que se anule el juicio y la sentencia, señalándose el estado en que debe quedar el proceso, y ordenando la realización de un nuevo juicio ante un tribunal no inhabilitado.

Se declaró admisible el recurso en cuenta y hecha la vista, se fijó ésta como fecha de lectura de la sentencia que se dicte.

Considerado:

Primero: Que afirma el recurrente que el fallo, al momento de fundamentar sus conclusiones para efectos de tener por acreditado el hecho y sus circunstancias, ha contravenido las reglas de la lógica, especialmente el principio de la razón suficiente, pues el tribunal sostiene una conclusión respecto de la cual no existe fundamento serio a base de lo sostenido por tales declaraciones. Error que de no haberse cometido, necesariamente habrían llevado a decidir la absolución de su representado por el delito objeto de la acusación, al no haberse alcanzado el estándar de convicción necesario a fin de acreditar su participación en estos hechos punibles, más allá de toda duda razonable y sin contravenir las reglas de la lógica, verificándose entonces una evidente influencia sustancial del vicio en lo dispositivo del fallo, por cuanto por dicho ilícito fue condenado a una pena que no le correspondía.

En particular, sostiene que el vicio de nulidad se verifica en el considerando cuarto, referido a la declaración del acusado, en relación con



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: LYYNXMXKQNX

el considerando sexto, sobre la prueba incorporada al juicio oral; en el considerando undécimo, el cual contiene el análisis y valoración de la prueba para la acreditación del hecho punible; y, en el considerando décimo cuarto sobre la configuración del tipo penal y la intervención delictiva del acusado respecto del delito de robo con intimidación.

Explica que el reconocimiento en el juicio es sustentado por la declaración de la víctima, un testigo vecino del lugar y un funcionario policial, cuyos dichos reproduce, los cuales tendrían inconsistencias.

Así, la narración de la víctima, no contiene elementos que la hagan verosímil, toda vez que dice haber sido asistido por dos jóvenes de la construcción y por vecinos del lugar, quienes no declararon en estrados y de cuya ausencia el tribunal no se hace cargo. Es cierto que su defendido fue detenido y reconocido por la víctima ya que lo sacan desde el interior de un inmueble donde se refugia del ataque del taxista, como expone en su declaración, la cual coincide solamente con la de aquel en el sentido de que lo fue guiando hacia la dirección en que se baja, pero no se logran establecer parámetros mínimos de participación, para efectos de determinar si el hecho punible ocurrió o no.

En cuanto a la declaración del testigo Muñoz Mella se puede precisar, que éste no se encontraba en su domicilio al momento de los hechos y que llega con posterioridad, siendo solo un testigo de oídas, es decir, no presenció absolutamente nada, y tampoco dio con el nombre o singularización de un vecino para efectos de poder sustentar la declaración en estrados, toda vez que solo observa cuando detienen a una persona del interior de un inmueble y lo sacan del mismo.

Respecto de lo declarado por el Carabinero solamente se puede establecer que éste depone de lo escuchado a la víctima puesto que no observó la dinámica de los hechos y que, si bien concurre al sitio del suceso, señala que lo hace junto al carabinero Zapata, solo se cuenta en estrados con la declaración de Figueroa Viera, mas no de los otros funcionarios que llegan al lugar de los hechos.

Agregó también que no se desarrollaron diligencias investigativas fundamentales para el esclarecimiento de los hechos, como el empadronamiento de testigos, esto es, los trabajadores de la obra que habrían ayudado a la víctima, o la verificación de la existencia de cámaras en el sector, o la declaración de los vecinos que se habrían agolpado al



momento de la detención del acusado. No obstante, con estas declaraciones se tuvo por acreditado por el tribunal los hechos materia de la acusación y la intimidación.

Segundo: Que resulta necesario recordar que la causal contemplada en la letra e) del artículo 374, en relación con lo dispuesto en la letra c) del artículo 342, ambas normas del Código Procesal Penal, establece que serán siempre anulados el juicio y la sentencia, cuando en ésta se hubiere omitido el requisito de exponer en forma clara, lógica y completa cada uno de los hechos y circunstancias que se dieren por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado, y la valoración de los medios de prueba que fundamentaren dichas conclusiones de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297.

Este último precepto, a su vez, dispone que “[l]os tribunales apreciarán la prueba con libertad, pero no podrán contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados.

El tribunal deberá hacerse cargo en su fundamentación de toda la prueba producida, incluso de aquella que hubiere desestimado, indicando en tal caso las razones que hubiere tenido en cuenta para hacerlo.

La valoración de la prueba en la sentencia requerirá el señalamiento del o de los medios de prueba mediante los cuales se dieren por acreditados cada uno de los hechos y circunstancias que se dieren por probados. Esta fundamentación deberá permitir la reproducción del razonamiento utilizado para alcanzar las conclusiones a que llegare la sentencia”.

Tercero: Que el vicio atribuido por el recurso a la sentencia del grado supone revisar, por un lado, si se exponen en ella los hechos que se tuvieron por probados y, por el otro, la valoración realizada por el tribunal, en términos de determinar si el juez a quo, no obstante la libertad con que puede actuar, ha respetado los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y las reglas de la lógica, ha ponderado todos los medios rendidos en el juicio, incluso los que ha desestimado en sus conclusiones, señalando los motivos que se tuvieron para proceder de este modo. Y todo ello de forma tal que pueda reproducirse el razonamiento seguido por el tribunal.

Cuarto: Que los hechos fijados en el fallo son los siguientes: “[e]l día 13 de octubre de 2022, aproximadamente a las 13:00 horas, el acusado



JOSE ANTONIO MENA TAPIA, abordó el taxi de la víctima Rodrigo Antonio Villanueva Álvarez en la comuna de Santiago Centro, y al llegar a pasaje José Lancaster en la comuna de Macul, amenazó a la víctima con un cuchillo carnicero, con el que lo apuntó en la zona lateral derecha, apropiándose con ánimo de lucro y contra la voluntad de su dueño del teléfono, dinero y las llaves del auto de la víctima, huyendo con las especies en su poder siendo detenido por carabineros en el interior de un domicilio donde se encontraba escondido. Se recuperaron las especies y el arma empleada”.

Quinto: Que de la lectura del recurso, lo que describe la defensa del imputado como una vulneración al principio de la razón suficiente es que no existen antecedentes probatorios suficientes para vincularlo al delito, atendido que el acusado declaró en el juicio y propuso como tesis de su defensa que el asaltante fue en realidad el taxista en vistas de que no le creyó que bajaría al domicilio de un tío a retirar un dinero y pagarle la carrera, haciendo “perro muerto”, el que le dio unas estocadas con un cuchillo que logró arrebatarse tirándolo en el auto, sacando el mismo taxista el celular y el dinero. Y que la circunstancia de haberse escondido obedeció al temor de ser golpeado.

Pero ello implica desestimar no solo las circunstanciadas declaraciones de los testigos, sino también otros antecedentes como por ejemplo el hallazgo del cuchillo en uno de los techos por el testigo Muñoz Mella, vecino del lugar. O la declaración del policía, quien dijo que se reunió mucha gente, pero no empadronaron porque empezaron a tirar elementos con tundentes al imputado y a ellos.

Todo lo cual fue analizado en su conjunto de manera que da plausibilidad al relato de la víctima.

Sexto: Que sobre los dichos del encausado los jueces concluyen en la motivación décimo cuarta que “[...] no resultó creíble la declaración del acusado en cuanto a su calidad de víctima, como se ha ido señalando, considerando que tampoco se acreditó haber sido objeto de las lesiones que reseñó, pues tal como señaló Figueroa Viera, se le llevó a constatar lesiones, antecedente que no fue incorporado para acreditar dicha situación. En el mismo tenor, tampoco existió declaración alguna que abonara la supuesta visita a sus tíos para retirar un dinero ni algo que permitiese sustentar su tesis alternativa”.



Séptimo: Que, en definitiva, la simple lectura que se hace del fallo y en especial de su basamento décimo cuarto, es suficiente para apreciar que el análisis realizado por los sentenciadores satisface las exigencias señaladas y está debidamente fundamentado, no es contrario a la lógica ni a las demás reglas que le impone el artículo 297 del Código Procesal Penal, todo lo cual, además, le permite derivar en conclusiones porque ellas son simplemente posibles y han logrado la convicción unánime en cuanto a que el imputado tuvo participación culpable en los hechos. En efecto, el examen que hace el tribunal, es coherente, lógico y creíble, ya que las pruebas aportadas por el Ministerio Público son suficientes para dar con un estándar que permite dar por acreditada su participación, más allá de toda duda razonable. Destacando, que el tribunal se refirió a toda la prueba y en su mérito, con detalle, la calificó como suficiente para atribuir, unánimemente, responsabilidad en el ilícito investigado.

Octavo: Que por lo tanto no se advierten las deficiencias denunciadas en el recurso, por cuyo motivo habrá de ser desestimada la causal esgrimida.

Por estas razones y visto lo dispuesto en los artículos 352, 358, 372 y 384 del Código Procesal Penal, **se rechaza** el recurso de nulidad deducido por la defensa de José Antonio Mena Tapia, contra la sentencia de veintitrés de febrero de dos mil veinticuatro, pronunciada en antecedentes RUC 2201015478-6, RIT 252-2023, por el Séptimo Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Santiago, la que en consecuencia, no es nula.

Redactada por la ministra (S) señora Poza.

Regístrese, comuníquese y devuélvase.

Rol Penal N°1135-2024.-

No firma el abogado integrante señor Jorge Andrés Hales De La Fuente, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo del fallo, por ausencia.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: LYYNXMXKQNX

Pronunciado por la Undécima Sala de la C.A. de Santiago integrada por Ministro Miguel Eduardo Vazquez P. y Ministra Suplente Lidia Poza M. Santiago, doce de abril de dos mil veinticuatro.

En Santiago, a doce de abril de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: LYYNXXKQNX